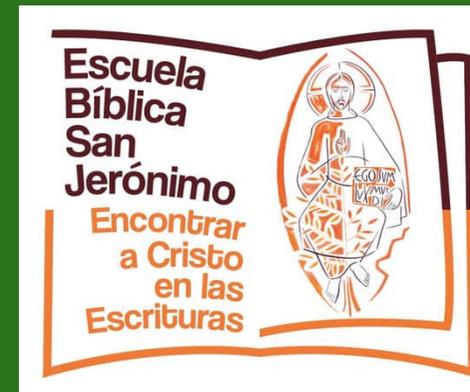


DOMINGO 30 DE OCTUBRE 2022

DOMINGO 31°
DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



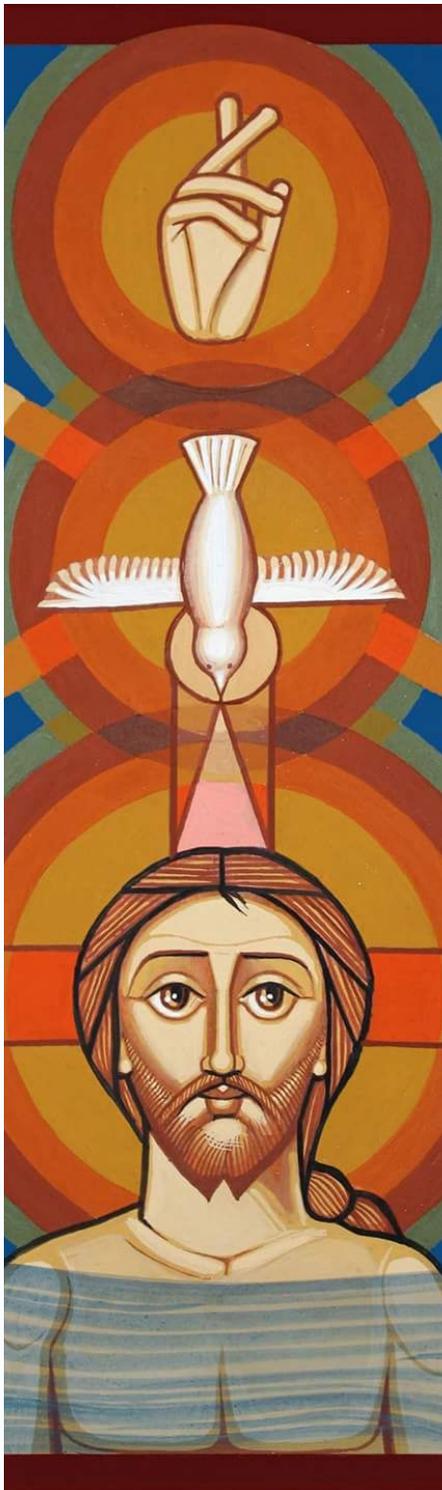
**Jesús, queremos verte
pasar ante nosotros,
Visita nuestra casa**

Lucas 19, 1-10

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios Padre nuestro, amante de la vida,
somos pequeños ante ti
porque somos conscientes de nuestra condición pecadora.**

**Te bendecimos porque tu Hijo,
Jesús, nos trae la alegría y el perdón.
Él entre en nuestra casa, como entró en casa de Zaqueo.
Su visita transforme nuestras actitudes y nuestras vidas.**

**Nos disponga a compartir con nuestros hermanos
tu misericordia, tu perdón y tu amor.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 19, 1-10*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA

I. Una clave de lectura:

Es muy edificante encontrar personas que buscan en esta vida bienes más elevados que las cosas que duran poco. Hay quienes se sienten satisfechos con la clase de vida que llevan. Vidas planas, sin propósitos y sin sueños. Otros se sienten culpables por su modo de vida cuando se enfrentan a la realidad difícil de otras personas. El evangelio de hoy nos muestra a Zaqueo, un hombre de baja estatura física y moral que sale al encuentro del Señor. Para su sorpresa, Jesús se hace cargo de su necesidad. Jesús desea encontrarse con él. Si reconocemos nuestra pequeñez, el Señor se nos manifestará en su grandeza y se hará el invitado para entrar en nuestra casa, caminar y quedarse con nosotros. Él nos hará grandes en amor y en bondad.

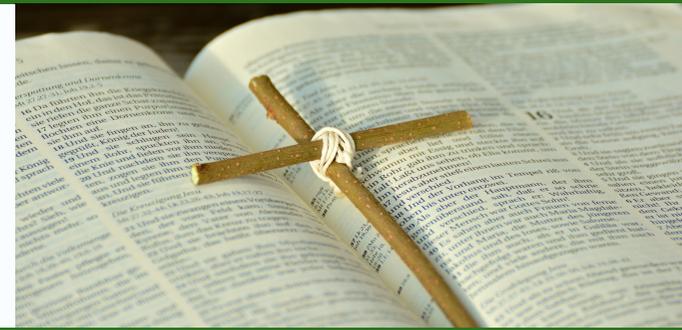
II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 19, 1-2: Jesús va de paso por Jericó.
- b. Lucas 19, 3-4: Zaqueo quiere ver a Jesús.
- c. Lucas 19, 5-7: Jesús, la reacción del pueblo y de Zaqueo.
- d. Lucas 19, 8: Decisión de Zaqueo.
- e. Lucas 19, 9.10: Declaración de Jesús: Zaqueo es hijo de Abraham.

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 19, 1-10

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 19,1-2: Jesús va de paso por Jericó.

Jesús entra en Jericó y atraviesa la ciudad. Allí habita un hombre llamado Zaqueo, muy rico, jefe de los publicanos, es decir, cobrador de impuestos para Roma. Por esta razón era despreciado por los judíos. Los más rigurosos en el cumplimiento de ley argumentaban diciendo que Dios es el único rey del pueblo. La dominación romana sobre Israel es contra Dios. Quien colabora con los romanos peca contra Dios. Quienes servían a los romanos, como Zaqueo, eran excluidos y considerados como pecadores e impuros.

b. Lucas 19,3-4: Zaqueo quiere ver a Jesús.

Siendo de baja estatura, que bien puede referirse a cómo era considerado por los demás, más que a su estatura física: alguien que estaba por debajo de los “justos”. Zaqueo corre y sube a un árbol, con la esperanza de ver pasar a Jesús. En la parábola del pobre Lázaro y el hombre rico, sin nombre, (Lc 16,19-31), Jesús enseñaba lo difícil que es la conversión para un rico. En este relato aparece el caso de un rico que no se encierra en su riqueza. Zaqueo quiere algo más. Está queriendo abrir la puerta a los otros.

c. Lucas 19,5-7: Jesús, la reacción del pueblo y de Zaqueo.

Jesús, al ver a Zaqueo sobre un árbol, no pregunta ni pide nada. Sólo responde al deseo del hombre y manifiesta la intención de quedarse en su casa. Zaqueo baja y recibe a Jesús en su casa, con mucha alegría. Todos

5

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto... continuación



murmuraban porque trataba con un pecador. Eso significa que la gente lo considera tan pecador como Zaqueo porque comparte la misma casa con él. Jesús queda solo con su actitud de acoger a los excluidos, en este caso, a un colaborador del sistema. A Jesús no le importan las críticas. Entra en casa de Zaqueo y lo defiende contra las críticas. En lugar de calificarlo de pecador, lo llama “hijo de Abrahán” (Lc 19,9).

d. Lucas 19,8: Decisión de Zaqueo.

Zaqueo expresa públicamente su la conversión provocada por la acogida de parte de Jesús. Pone en práctica un precepto de la ley. Devolver cuatro veces lo que la ley mandaba (Ex 21,37; 22,3). Pero va más allá. Dar la mitad de los bienes a los pobres es la novedad producida por el encuentro con Jesús.

e. Lucas 19,9-10: Declaración de Jesús: Zaqueo es hijo de Abraham.

La interpretación rigurosa de la Ley excluía a los publicanos de entre los descendientes de Abrahán. Jesús proclama que vino a buscar y a salvar a lo que estaba perdido. El Reino es para todos. Nadie puede ser excluido. La opción de Jesús es clara y su llamada también. No es posible ser amigo de Jesús y seguir siendo parte de un sistema que margina y excluye a tanta gente. De este modo, Jesús abre el espacio para una nueva convivencia, regida por la verdad, la justicia y el amor. Ese es el Reino que instaura entre nosotros.

6

Asumamos un compromiso para la semana.

Releamos el texto de hoy y pidamos la gracia de ser acogedores y abiertos a todos como Jesús, como también la gracia de reconocer nuestra necesidad de ser visitados por Jesús en nuestra casa.

R/. Bendeciré al Señor siempre y en todo lugar

Te alabaré, Dios mío, a ti, el único Rey y bendeciré tu Nombre eternamente; día tras día te bendeciré y alabaré tu Nombre sin cesar. R/.

El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; el Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas. R/.

Que todas tus obras te den gracias, Señor y tus fieles te bendigan; que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder. R/.

El Señor es fiel en todas sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que caen y endereza a los que están encorvados. R/.

7

Oremos con el Salmo 144, 1-2. 8-11. 13c-14



8

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre misericordioso,
con frecuencia nos encontramos con personas
que ansían una sonrisa o una palabra amable,
que buscan un signo de simpatía y amistad.
No nos dejes pasar a su lado, ciegos como quien no ve.
Concédenos oído atento
y un corazón sensible para oír y comprender
su súplica silenciosa que busca apoyo y ayuda,
tal como lo hizo Jesús, tu Hijo, que vive contigo y con nosotros
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

